

Historia

Una interpretación del siglo XVI aragonés

JULIAN CASANOVA

ARAGON EN EL SIGLO XVI. ALTERACIONES SOCIALES Y CONFLICTOS POLITICOS

Gregorio Colas Latorre y José Antonio Salas Ausens. Departamento de Historia Moderna. Universidad de Zaragoza, 1982. 664 páginas. 1.900 pesetas.

Esta obra es, ante todo, una comprobación de las posibilidades que ofrece el análisis histórico de un marco reducido. Se trata de una monografía verdaderamente local —o regional—, centrada en el Aragón del siglo XVI, que por una vez no se ve únicamente desde la perspectiva de la monarquía hispánica, cuyo absolutismo limitaban las instituciones forales aragonesas.

Conflictos y revueltas

Pese a tratarse de una sociedad en que los señores sometían a fuertes exacciones a sus vasallos, poseían un eficaz poder de coerción e incluso podían disponer libremente de sus vidas, no era un marco muy apropiado para la aparición de movimientos que cuestionaran abiertamente los fundamentos últimos del orden social, concebido como una creación divina no sujeta a la voluntad de los hombres.

No obstante, esta sumisión al

régimen señorial más duro del occidente europeo se vio interrumpida por conflictos muy localizados que, planteados en un primer momento por la vía judicial, desembocaban en la utilización de procedimientos violentos, que rompían el funcionamiento del sistema. Este libro narra, de forma documentada e instructiva, la historia de aquellas revueltas y disturbios.

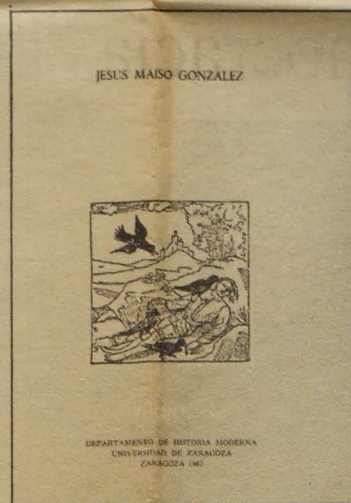
Se inserta así en la historia política, dominante en la historiografía aún hoy, pero supera la mera crónica de los enfrentamientos entre la obstinación monárquica y la defensa de los derechos heredados por parte de los estamentos privilegiados para analizar su acción conjunta como beneficiarios del mismo sistema social.

El bandolerismo y sus actividades marginales o antisociales y las actitudes del poder ante los conflictos completan —aparte de algunas referencias iniciales a la estructura social— este estudio, que se presenta, por otra parte, perfectamente ordenado, aunque reiterativo en su redacción.

Obstáculos de la investigación

A partir de él pueden enumerarse las principales limitaciones y obstáculos con que se enfrenta al intentar realizar sus estudios el investigador en el análisis del siglo XVI aragonés.

Se carece de datos imprescindibles



para averiguar los motivos y carácter de las rebeliones, el desarrollo de la actividad industrial y comercial, la historia de la ganadería (la Casa de Ganaderos de Zaragoza mantiene cerrado el archivo a los investigadores) o de la Inquisición aragonesa.

En términos generales, puede decirse que se conoce bien el mundo de los reyes, gobernantes y nobles y se ignora por completo el de los vasallos, el de la multitud (ese fenómeno tan reivindicado por la historia social contemporánea).

Resulta muy significativo que del sector fundamental de la economía, la agricultura, se desconozca un aspecto tan importante como la estructura de la propiedad, en una sociedad en que la posesión de la tierra era el factor que definía las desigualdades sociales de los hombres, y que, sin embargo, tengamos que seguir afirmando lo que tanto gusta repetir: que la mayor parte de la riqueza territorial estaba concentrada en manos de la nobleza.

Mudanzas demográficas en el siglo XVII

JUAN SISINIO PEREZ-GARZON

LA PESTE ARAGONESA DE 1648 A 1654.

Jesús Maiso González. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1982. 211 páginas. 950 pesetas.

TOLEDO Y LA CRISIS DEL SIGLO XVII. ANALISIS DEMOGRAFICO Y SOCIAL.

Juan Sánchez Sánchez. Caja de Ahorro Provincial. Toledo, 1981. 261 páginas. 500 pesetas.

El siglo XVII se ha definido como un siglo de crisis. Pero ¿qué crisis? No basta con enunciarla, hay que escudriñar y aquilatar los acontecimientos.

Para ello, sólo hay un método eficaz en historia: el análisis regional y local que vaya recomponiendo el puzzle de las unidades históricas; en este caso, el de la Monarquía hispánica.

Un excelente banco de pruebas para semejante estudio nos lo proporciona la evolución demográfica. Es una parcela del pasado cuya investigación exige probadas dosis de paciencia y rigor, y cuyos resultados no permiten grandes construcciones brillantes, pero que sin ellos no sería posible elaborar posteriormente tales construcciones globales sobre un período.

El contexto

Por estas razones resulta oportuno destacar la tarea de dos jóve-

nes historiadores en tan árida materia. J. Maiso y J. Sánchez saben que no basta con contar, y así han ido relacionando las mudanzas demográficas con el contexto social, económico, político e incluso religioso o médico.

En Toledo, la crisis demográfica estuvo estrechamente conectada con la decadencia económica de la ciudad, vinculada, por su parte, a la pérdida de los mercados extranjeros para la producción artesanal castellana y al desplazamiento de los grupos mercantiles a la nueva gran ciudad de la región, a Madrid.

El texto

En Aragón, sin embargo, la crisis demográfica se produjo por una yuxtaposición de años de malas cosechas con el contagio epidémico. Esto significó el empobrecimiento de importantes sectores económicos del reino, al paralizarse o descender el ritmo de la producción.

La contratación de la demanda explica la atonía de la economía aragonesa, según J. Maiso, desde los años cincuenta del siglo XVII. Pero no se limita el autor a explicar la crisis aragonesa sólo con la variable demográfica, sino que hace depender la debilidad de ésta de otros factores, como el mantenimiento de unas estructuras socioeconómicas incapaces de transgredir el techo tecnológico que las encorsetaba y estancaba.